Año VII. *Buenos Aires, 1 Mayo de 1903* *Núm. 212*

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Trimestre .... $ 1,00
Semestre .... » 2,00
Año .... » 4,00
Pago adelantado

SALE CADA SEMANA
Número suelto: 10 Cts.

DIRECCIÓN:
A. Valenzuela
Calle Mexico 1602 — BUENOS AIRES

El 1º de Mayo

SU ORIGEN — SU SIGNIFICADO

Reflexiones de actualidad

El grito que la Internacional condensara en aquella celebérrima frase de su manifiesto: «La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», había retumbado como un trueno en la Europa capitalista y el alma proletaria habíase sentido como vigorizada por maravilloso analéptico. La sola enunciación de aquel elevado pensamiento, símbolo magestuoso de sapiencia y de lucha, proclamaba de un golpe y de un golpe efectuaba la liberación política y moral de los contingentes populares que habían estado sometidos á la voluntad y al capricho de los que en todos tiempos se dieron, por sí y ante sí, el pomposo título de «directores de pueblos»; y á la par de esta proclamación dábase comienzo al arrinconamiento de la hez burguesa y á la pulverización de todas las iniquidades y prepotencias. Había sonado, pues, la hora en que de una manera franca y con armas de todo punto eficaces se iba á comenzar la demolición de los artificiales privilegios é inmunidades constituídos al amparo del fraude y del despojo.

Entre el proletariado de Norte-América, numeroso y compacto, fué donde más pronto se trocó en médula aquel soberbio dictado, cuando las reclamaciones del obrero mundial apenas comenzaban á bosquejarse con la jornada de 8 horas.

El año 1884 *La Federación de los trabajadores de los Estados Unidos y del Canadá* (*Labour Unión*) celebra un Congreso en la ciudad de Chicago y en él acuerda declarar la huelga general el dia 1º de Mayo de 1886 á fin de reclamar la jornada de 8 horas. De este modo, el precepto de la Internacional entraba en acción y trazaba el rumbo á las masas obreras proscribiendo de hecho, como inútil y altamente perniciosa, toda orientación política.

El día señalado por el Congreso del 84 prodújose la huelga y quince mil obreros se reunieron en manifestación en Haymarket Place para escuchar á Spies, Fielding y Parsons; pero la policía rindiendo culto á las tradiciones en que descansa el principio de autoridad, cae como un bólido sobre los manifestantes y de esta bárbara é injustificada irrupción resultan varios trabajadores muertos y heridos.

La indignación que esta brutal acometida despertó hizo que la agitación cobrara intensidad y los ánimos se predispusieran al rechazo de futuras agresiones; y cuando el día 4 del mismo mes 150 agentes de policía, con bayoneta calada y divididos en grupos de á 15 hombres, acosaba á los obreros, una bomba estalló entre la segunda y tercera fila de esbirros matando á 6 de ellos é hiriendo á 12. La columna de los policianos se desbandó perseguida por los obreros huelguistas; pero de pronto una nueva columna de 250 agentes se les atraviesa y hace una descarga cerrada sobre los obreros dejando 40 muertos.

Difícil, sino imposible, era en aquella confusión de hombres descubrir al que arrojara la bomba. Las autoridades de la patria de Lincoln debieron comprenderlo así; pero como autoridades necesitaban víctimas, era forzoso inventar culpables ya que las sombras ocultaban al verdadero. No realizaron, pues, ningun esfuerzo que pudiera acercarlas al esclarecimiento de la verdad; abreviaron todos los trámites legales y ya que el «honor» de la magistratura imponía el hallazgo y castigo inmediato de los delincuentes—olvidando, por supuesto, que antes había delinquido la autoridad—resolvieron, como medida más expedita, apoderarse de los obreros que más habían descollado por el brillo de su inteligencia, por la elocuencia de su palabra y por su participación directa en la organización de aquel movimiento.

Cinco hombres probos é inteligentes fueron condenados á muerte no obstante resultar completamente inocentes según las constancias todas del proceso incoado. La magistratura coronaba de esta suerte los brutales é injustificados atentados de la policía, y la condena fulminada sobre los cinco inocentes se llevaba á ejecución el día 11 de Noviembre del mismo año—otra fecha de sangre y de oprobio. Ese día eran ahorcados en Chicago aquellos hombres superiores que se llamaron Fischer, Engel, Parsons, Spies, y no lo fué Lingg porque momentos antes de la ejecución se suicidaba.

Así, si grandes habían sido estos mártires por su inteligencia y por su profundo amor á la causa de la humanidad, doblemente grandes fueron despues por su inocencia y por el valor espartano con que arrostraron el sacrificio. La aureola que los envuelve jamás podrá ser eclipsada por hecho alguno, por singular que el hecho sea.

Tan grande fué el clamor que aquel asesinato jurídico produjo que el Gobernador del Estado del Illinois, John P. Altgeld, hombre que había logrado sustraerse á la corrupción del medio en que actuaba, levantó, años después, una investigación sobre el proceso, y como de él resultara evidentísima, palmaria, la inocencia de los que fueran condenados á presidio, púsolos en libertad en Junio de 1893 á la vez que en un extenso mensaje que elevaba á la Legislatura evidenciaba con miles de pruebas y detalles que los que habían sido ejecutados «eran tan inocentes del delito que se les imputara como el mismo presidente de la república norte-americana».

La campaña emprendida por toda la prensa obrera á raiz de los acontecimientos del 86, la resonancia que al proceso dieron la palabra elocuente y viril de los acusados y la intervención que en él cupo á las madres y compañeras de éstos, hicieron que el 1º de Mayo se inscribiese como una fecha, á la vez que de lucha contra el imperio del capitalismo, de protesta contra los asesinatos y encarcelamientos de que fuera víctima el proletariado al condensar en acción las teorías de emancipación con que había nutrido su espíritu.

Con este carácter francamente revolucionario que infundía pavor á la burguesía, el 1º de Mayo se mantuvo durante los dos ó tres años subsiguientes al hecho de Chicago. Momentos hubo en que la Europa entera, la Europa burguesa y militar, amaneció en ese día con las armas al brazo temerosa de que su trono se derrumbara; y llegó á dudar de que sus ejércitos pudieran contener aquellas masas enormes de obreros. Al paso que iban las cosas la Revolución Social no podía hacerse esperar: la burguesía sentía ya sus rumores, cada vez más cercanos, y lo que era peor para ella y la desconcertaba por completo era el reconocerse impotente para detenerla con la misma fuerza de las armas.

En estas circunstancias se lleva á cabo en París, en el año 1889, un Congreso socialista. El 1º de Mayo estaba arraigado en el espíritu del proletariado como fecha de rebelión. Reconociéndolo así el Congreso, acordó asociarse al universal sentir del proletariado celebrando el 1º de Mayo. El 11 de Noviembre del mismo año los obreros españoles, por iniciativa de los de Barcelona, celebran un Certámen en honor de los «Mártires de Chicago».

El 1º de Mayo del año siguiente, 1890, las huestes obreras aparecen divididas en dos bandos. El más importante sostiene la huelga como medio de lucha; el otro, compuesto de socialistas demócratas y de algunas agrupaciones obreras que responden á sus inspiraciones, se separan del movimiento huelguista. Pero malgrado la guerra encarnizada de estos últimos contra los partidarios de la huelga, el 1º de Mayo de 1890 aún asume carácter de rebeldía y de protesta en la mayor parte de las naciones.

Ya no sucede así al año siguiente. Los socialistas demócratas, cuyos intereses y aspiraciones se van identificando cada vez más con los de la burguesía, aún cuando aparentan combatir á ésta, resuelven separarse por completo del bando que sostiene la lucha en el terreno económico; y para establecer esta separación ante la mirada burguesa acuerdan celebrar el día 4 la *fiesta* del 1º de Mayo.

En presencia de esta escisión en las filas obreras, la burguesía comienza á respirar tranquila y poco á poco van desvaneciéndose los temores que años atrás la atormentaran. Reconoce el desvío que sufrió una gruesa parte de la colectividad obrera y para mantener las cosas en el terreno tortuoso concluye por asociarse á la *fiesta obrera*. La prensa asalariada colma de alabanzas á la nueva estirpe de demagogos, adula á los hambrientos y entre unos y otros—socialistas y burgueses—concluyen por hacer creer á una gran parte de trabajadores que la sociedad está muy próxima á presenciar la armonía definiva entre el capital y el trabajo. Un paso más en el terreno de la obediencia, de la humildad y de la gimnasia política para que el obrero se encuentre de lleno en el soñado paraíso.

***

Este es el camino recorrido por el 1º de Mayo durante diez y siete años.

Determinado el origen de esta fecha queda evidentemente determinado su significado. El 1º de Mayo nació como empuje revolucionario y fué bautizado por la burguesía con sangre obrera; recuerda el impulso, quizás más significativo, de las virilidades proletarias en la sociedad moderna; entraña la adopción de medios de lucha que en nada consuenan con los escamoteos políticos del socialismo; es el punto de partida de la lucha económica, única arma de conquista y redención; es un anatema vibrante contra la engañifa del parlamentarismo y un desafío á todos los ambiciosos que aspiran á manejar los intereses del pueblo.

He ahí el significado, la esencia íntima del 1º de Mayo. ¡Qué diferencia entre ésto y la escandalosa mistificación á que se sometió una parte del proletariado gracias al rejalgar socialista-burgués! ¡Qué diferencia entre el nervio y pujanza revolucionarios de aquellos varoniles proletarios que en Chicago se congregaban hace diez y siete años, y el marasmo, la decadencia espiritual, el apandorgamiento del coraje infiltrados por la prédica socialista y las adulonerías burguesas! No solo se mistificaron los principios de redención que el 1º de Mayo encarna y que se mantuvieron puros durante los dos ó tres primeros aniversarios, sino que con una ausencia de pudor propia de quienes viven en perpétua transgresión, este aniversario de sangre se transformó en parranda corrida.

Seguros estamos de que los obreros que siguen este moderno sistema de interpretaciones ignoran por completo el origen y significado del 1º de Mayo, pues si así no fuera no se concebiría que traicionaran su propia causa haciendo coro á las sirenas del parlamentarismo. Posible es tambien que los «fanáticos del voto» hayan ofuscado su criterio con la prestidigitación retórica. Lo cierto es que ya por ignorancia, ya por sugestión, se traicionan á sí propios al desfilar como manso rebaño y conmemorar como *fiesta* lo que es aniversario de luto y de combate.

***

Banquetes y epitalamios, alcohol y vítores á la papeleta electoral, desembuche de apologías parlamentarias y bailes *con corte*, he ahí donde terminan todas las aspiraciones de la recua marxista, donde se desfoga toda su pujanza de agitadores melenudos, donde concluyen todas sus pretensiones de libertad. *La fiesta del trabajo* llama la burguesía á esta fecha y ¡Viva la fiesta del trabajo! claman los que marchan del ronzal.

De nada sirve que los obreros conscientes—y son muchos—no se asocien á celebrar como fiesta lo que sobre ser signo de lucha recuerda uno de los tantos crímenes de la burguesía. De nada sirve que su dignidad y el respeto que guardan para su causa les haga mirar con aire de compasión á sus hermanos descarriados: éstos se mantienen firmes en el error, satisfechos con las coronas de laurel que la prensa mercantilizada deshoja sobre sus cabezas y con las flores que las concubinas de sus explotadores les arrojan desde los balcones. Buscan la adulación y la obtienen para su mayor desgracia.

Y bien: quien no se sienta con ánimos para la lucha que no abandone el zaquizamí; quien no se considere varón que acompañe á las mujeres en sus llantos. No luche, ya que es



un ser encanijado, pero no empañe los principios de libertad, no torture la historia, no convierta en orgía lo que debe ser respetado como principio de fortaleza.

El proletariado no puede, sin entrar en complicidad con sus verdugos, celebrar como fiesta lo pue constituye un drama en que su sangre corrió á raudales. Además, el proletariado no tiene fiesta alguna que celebrar: sus energías debe aplicarlas todas á derribar la montaña de iniquidades que lo aplasta. Cuando este día llegue y se vea de una vez por todas libre de explotadores y tiranos, entonces sí, será el momento de festejar su libertad y de dar expansión á toda su alegría.

Mientras esto no realiee tiene que mantenerse en agitacion constante, en perpetua campaña revolucionaria, desoyendo á todos los políticos cualquiera que sea el matiz con que se presenten: conquistar el bienestar con su propio esfuerzo, regirse en todos sus actos por su propia voluntad sin admitir jamás dominio sobre ella, aun cuando en pago de este sacrificio le prometan la felicidad. Esta es la labor que corresponde á los hombres que aspiran á ser libres, labor que debe efectuarse todos los dias del año y todas las horas del dia. La fiesta del proletariado está en esta lucha constante contra los que lo exprimen y contra los mismos prejuicios de que pueda ser asiento su cerebro, pues no hay ni puede haber goce mayor para el hombre integro que combatir por lo que es de libertad y justicia.

Por esto, á la vez que protestamos abiertamente contra la sociedad burguesa, basada en el servilismo y la degradación, en la violencia y en el fraude, en la inmoralidad y en la esclavitud, protestamos contra los embaucadores de la clase obrera que con el titulo de «socialistas» tratan de invertir el significado de este aniversario porque así conviene á sus ambiciones de mando.

¡Obreros: Hace hoy diez y siete años que la burguesia ametralló á nuestros hermanos en las calles de Chicago por el horrible crimen de reclamar una disminución en la jornada de trabajo! No seremos dignos de retención si no aprovechamos el recuerdo de este crimen burgués para desplegar al viento nuestra bandera revolucionaria, bandera que no se inclina ante el fraude, que no se somete á escamoteos politicos.

No existe fiesta obrera mientras nuestra manumisión no sea un hecho.

Hoy por hoy nuestra fiesta es la lucha, y por la lucha seremos libres y fuertes.

Urgencia de la Huelga General

La organización de la huelga general como medio revolucionario y de emancipación, no solo es una aspiración secundaria del proletariado consciente, si que también una necesidad urgente.

Cuanto más se tarde en organizar la huelga general, menores serán las probabilidades de éxito.

Hay dos factores capaces de dar la victoria al proletariado: su número y la imposibilidad absoluta en que se encuentra la sociedad para realizar nada sin su precioso concurso.

Pero en virtud de los progresos incesantes de la ciencia aplicada a la industria y prostituida al capitalismo, uno y otro factor no pueden menos que disminuir día por día. El desarrollo de la mecánica tiene por efecto, en realidad, reducir continuamente el número de los productores y aumentar el de los intermediarios, verdaderos parásitos, que el capitalismo toma á su servicio y á quienes les arroja un hueso para roer, suficiente para conformar su incomensurable y consciente nulidad.

Cuando la mecánica no estaba perfeccionada, y, por consiguiente, todos los productos debían ser resultado del trabajo manual y cada obrero industrial era un artista y cada trabajador una máquina viviente, el parasitismo religioso, autoritario y capitalista hubiera estado a merced de la primera huelga general que los productores organizaran. El Estado no hubiera podido, como hace hoy, y como aún más lo hará mañana, poner momentáneamente en el puesto de los huelguistas á los soldados; se hace un autómata en seis horas, en seis meses no se hace un artista industrial competente.

Los privilegiados siempre entendieron la cosa mejor que nosotros. Así el trabajo jamás fue libre, al contrario, se encadenó cada vez más á medida que su potencia real se fué haciendo mayor.

Los ilotas, los esclavos, los siervos, los proletarios, fueron las etapas necesarias del productor humano, explotado por el capital tiranizado por el estado, al cual todas las religiones predicaron la sumisión y la obediencia ciega y pasiva.

La cantidad de fuerza mecánica arrancada hoy del seno de nuestro planeta es verdaderamente fabulosa. La combustión de un solo kilógramo de carbón, supuesto que se realice en el intérvalo de un minuto, sería equivalente al trabajo de seiscientos robustos caballos. Toda nueva máquina que se inventa, en lugar de ser una ayuda para el obrero se convierte, en nuestra innoble sociedad, en un rival terrible, en un instrumento de miseria y de desocupación.

Esto constituye de por si una cosa ya bastante desagradable, pero por el momento la partida aún no está enteramente perdida porque sucede que elcombustible debe ser extraído por los mineros, y las máquinas deben ser construidas por el mecánico.

¿Pero mañana?

May pronto el gran principio de la reversibilidad de las energías habrá cambiada las condiciones del trabajo agricola é industrial. El principio que ya dió resultados prodigiosos — telégrafo, teléfono, fonógrafo, telegrafo sin hilos, transporte de la fuerza metriz á distancia, etc. — promete resultados cada vez más prodigiosos. Ya vemos á la máquina generatriz enviar centenares de caballos de vapor de fuerza á distancias enormes; la energía de numerosas cascadas de agua tambien es utilizada en este sentido y otras energías mucho más potentes lo serán en breve.

Y cuando sean recogidos y transportados á distancia los millares de kilográmetros que representa la marea cuotidiana, los capitalistas podrán mirar sin temor alguno una huelga general de mineros, que aún hoy produciria con la escasez del combustible la paralización general de todas las industrias. Es cierto que entonces existirá la posibilidad de suspender el trabajo, fomentando una huelga entre los empleados de las compañías de electricidad encargadas de distribuir la energía á domicilio.

Pero estos, menos numerosos y más fáciles ser reemplazados que los mineros, podrían por la habilidad de los patrones, llegar á formar entonces un cuarto estado con intereses personales intimamente ligados á los de la burguesía; cuarto estado é cuya creación tienden inconscientemente los socialistas demócratas, como lo ha demostrado luminosamente nuestro amigo Kropotkine.

Resumamos: hoy y todavía durante algunos años, la huelga general es un arma de combate capaz de poner al capital á merced del trabajo; más tarde las condiciones de la lucha serán infinitamente menos favorables. Es urgente, pues, pensar en la organización cuanto más próxima, más posible, de la huelga general.

En todo caso aquellos que bajo la apariencia de una prudencia que es vileza ó traición, se oponen á la realización de este movimiento son, conscientemente ó no, los peores enemigos del proletariado.

Felicitémonos, sin embargo, de que la energía de los verdaderos revolucionarios no se deje abatir por la sistemática oposición de los pretensos socialistas, que solo se ocupan de los sufrimientos del pueblo para explotarlos en beneficio propio.

Esto puede, en un momento dado, producir la discordia en los dos campos. Que importa! Como muy bien dijo Babeuf "más vale la discordia que una horrible concordia en que se muere de hambre."

F. Tarrida del Mármol.

AUTORITARISMO

Cuanto más rudimentario es el organismo humano, más simples son los actos del individuo y menores las aspiraciones del hombre.

Cuanto más bárbara es una sociedad, mayores son los obstáculos que opone á la iniciativa individual; y cuanto más dificultades hallan las acciones del hombre, menos se desenvuelven sus aptitudes.

Los hombres y las sociedades serán tanto más perfectos cuanto menos respeten los convencionalismos que imperan.

Todos los grandes caracteres han obedecido más á sus leyes internas que á las preocupaciones de los hombres. Son niños grandes, y como éstos, hacen lo que más bien les parece sin consultar el parecer de los demás.

Y el ser humano demuestra su perfección resistiendo los mandatos del hombre, es decir, obrando más por cuenta propia que por mandatos ajenos. Así vemos como las personas se van emancipando de la autoridad cuanto más ilustración adquieren y cuanto más andan por el camino del progreso.

Hay dos clases de tiranía: la de las leyes y la de las preocupaciones. Las primeras tienen más influencia que las segundas, en las naciones civilizadas, y las segundas más que las primeras en las bárbaras. Ambas siguen á la humanidad perdiendo fuerza cada día.

La idea que el ser humano tiene de su incapacidad le hace concebir la conveniencia de la ley y ésta, metiéndose en todos sus actos en forma de alguacil, de juez, de gobernador, de ministro, influye en los actos del hombre de tal modo que alcanza fuerza hereditaria. De suerte que el hábito y la herencia obligannos á elegir director.

Además, al venir al mundo no traemos más ley ni acatamos otra autoridad que la ley interna compuesta de la herencia y del ambiente, no solo del que nos rodea á nosotros, sino del que ha rodeado á nuestros padres durante su juventud y durante nuestra gestación. Pero crecemos, y al manifestar los gustos nos hallamos con una moral y una educación que cohiben nuestras inclinaciones. Aquí empieza la autoridad de la preocupación. Entramos en el goce de nuestros derechos civiles, y entonces nos sigue hasta la muerte la ley escrita, sin por eso dejarnos la que nos han inculcado nuestros mayores con sus creencias.

El que es más tiempo niño, es decir; el que obra más tiempo segun sus propios impulsos, á pesar de la influencia que en nosotros tienen los demás, ese es el más perfecto; porque yendo, como vamos, á la negación del gobierno, el que por más tiempo prescinde de él es él que reune más fuerza propia, más energía individual para luchar contra la fuerza y la energía que la Sociedad opone á nuestras iniciativas.

Pedro Kropotkine.

Al 1º de Mayo

¿No es hora ya de que se rompa el yugo
Que lata el corazón, se ensanche el pecho,
Y haga valer su fuerza y su derecho
Aquel á quien cantara Victor Hugo?

¿Hasta cuando el infame y vil verdugo,
Que daño tan atroz al mundo ha hecho,
Há de dormir en un mullido lecho
Y al pobre ha de faltarle hasta un mendrugo?

¡Que tiemblen los malvados y opresores,
Al ver que se inclina la balanza
Y en el mes de las aves y las flores,

El bueno hacia la luz corre y se lanza,
Poniendo en sus brillantes resplandores,
Su corazón, su dicha y su esperanza!

Fermín Salvoechea.

LA APERTURA DEL CONGRESO
Y LA LEY DE EXPULSIÓN

Pocos días más y el Congreso volverá de nuevo á sus tareas. Por consiguiente vuelven á ser de actualidad las cuestiones de interes público debatídas por la prensa durante las vacaciones parlamentarias. Entre estas cuestiones corresponde indiscutiblemente el primer lugar á las que se refieren á la «ley de expulsión» hipócritamente llamada ley de residencia.

No hay tal vez ejemplo de otra ley que, como ésta, atrajera sobre sí desaprobación tan unánime y sincera. Fué presentada y aprobada por el poder legislativo como una medida que únicamente se dirigiría contra los extranjeros *de tránsito*, sin familia, sin posición, sin intereses en esta república. Y en voz baja se susurraba que la policía la aplicaría especialmente á los traficantes de carne humana (*caftens*) extrangeros que viven y se enriquecen en Buenos Aires ejerciendo su comercio asqueroso.

Pero estos reptiles quedaron enseguida excluidos de la aplicación de la ley, porque sus numerosos é influyentes protectores se apresuraron á hacerlos naturalizar argentinos.

Las expulsiones fueron aplicadas con una brutalidad inaudita, á honestos trabajadores padres de numerosa familia, que estaban establecidos en la República hacía muchos años, donde habían visto nacer sus hijos de nacionalidad argentina. Estos hombres de bien, por el solo delito de haber tomado parte en agitaciones obreras ó de haber expuesto libremente su pensamiento, fueron arrestados como bandidos y embarcados para el país de origen, sin concederles siquiera una hora á fin de que pudieran prepararse para el improvisado viaje. La brutalidad del procedimiento policiesco fué tal que á muchos de los expulsados hasta se les impidió saludar á la esposa, á los hijos, á la madre.

Fué una aberración incalificable.

Mientras los tribunales de cualquier país civilizado, incluso el argentino, son llamados á decidir sobre los pedidos de extradición que presentan los gobiernos extrangeros, la policía de la República Argentina cometió friamente la indignidad de enviar al respectivo país de origen algunos obreros que lo abandonaran para substraerse á condenas de índole política.

Para comprender toda la iniquidad de este proceder, bastará recordar que los gobiernos europeos, cuando expulsan de su territorio á un extrangero, le dejan siempre la libertad de elegir la frontera que más le convenga. Recientemente en Italia ha sido puesta en práctica esta antigua costumbre al proceder á la expulsión del nihilista ruso Goetz, el cual es indiscutiblemente un agitador más peligroso que todos los que fueron expulsados por la policía de Buenos Aires.

La aplicación de la ley de expulsión fué peor que la ley misma. Por lo demás es indiscutible que lo que tiene que suceder sucede, pues la experiencia ha demostrado dolorosamente que las leyes de policía resultaron siempre, en todos los países y en todos tiempos, leyes arbitrarias, feroces é injustas.

La tristísima prueba se dá tambien en la Argentina.

La ley de expulsión no cuenta ahora ni con un solo defensor en la prensa argentina. La oficiosa *Tribuna* trató en las primeras semanas, de asumir su defensa; pero despues, ante las protestas generales que en el interior y exterior levantaron los inícuos procedimientos policiescos autorizados por la desgraciada ley, tambien el órgano presidencial reconoció que era necesaria una medida reparadora por parte del Congreso, que atrajera la confianza del elemento extrangero, nervio y primordialísimo factor de la vida económica de este país.

Ahora corresponde al Gobierno y al Congreso satisfacer con presteza este voto unánime de la opinión pública inspirándose en aquellos altos principios de libertad en que cifran su potencia y su fortuna tanto la clásica Inglaterra como el moderno coloso Norte Americano, y confirmando solemnemente, ante el mundo y la historia, que en este suelo habitado por un mundo redimido en el nombre santo é inmortal de la Libertad, no se arraigan los viejos sistemas policiescos, contra los cuales se sublevan las nuevas generaciones del viejo mundo.

(De *La Patria Italiana*, Abril 25/903.

Frases sueltas

Necesidad de amor, necesidad de alimentación, necesidad de instrucción, necesidad de educación: tales son los términos del problema social que aún falta resolver y á cuya solución tendieron aparentemente todas las religiones en la antigüedad difundidas y á la cual tiende realmente el nuevo Verbo incubado en la mente de los harapientos y por los harapientos modelado al compás de sus dolores.

***

El hombre que, consciente de sus derechos y de su poder, otorga á otro su voto para que le sostituya en la labor de conquistar bienestar y libertad es un cobarde y revela una ignorancia absoluta de la naturaleza humana y de la vida social. El que, desconociendo sus derechos y su poder, apela á idéntico medio de *redención*, es un imbécil que reclama cosas de que no tiene la más pequeña noción.

En ambos casos es indigno de ser favorecido. De su actuación en la vida sólo pueden resultrle bien merecidos desprecios y tiranías.

***

El hombre que solo está sostenido por el corazón es un ser débil, pernicioso para sus semejantes y enemigo de sí mismo.

***

La carencia eel amor engendra el dominio del hombre por el hombre, como lo engendra la práctica del sacrificio si en to-

das las unidades humanas no está contraloreado por el egoismo. Por ésto la sociedad actual, basada en el dominio y en el sacrificio sin contralor, es la más completa negación del amor cuando éste no resulta en ella una morbosidad.

***

El que á cada instante invoca la ley ó cree necesario aumentar los artículos del Código penal para regularizar las acciones del individuo, demuestra poseer una moralidad y cultura tan ínfimas que quedarían reducidas á cero tan pronto como el esbirro, producto del código, soltara el látigo con que le cruza las espaldas. Para esta numerosa clase de gentes la ley no es más que un medio de impedir las sanas acciones de sus semejantes y amparar las própias por mucho que en ellas haya de repugnante y delictuoso. Temen los avances del prójimo, no por lo que en éste pueda haber de grosero, sino por los desmanes de que ellas se sienten capaces tan pronto como se les devuelve la libertad de que la ley las priva. Juzgan á los demás por lo que ellos son y aún se creen moralmente superiores al resto de las gentes: por ésto su vida está puramente consagrada á idear tormentos y á saborear deliciosamente el goce con que ejercerían de verdugos si acaso los Deibler se cansaran del oficio.

***

¿Quieres ser feliz, autónomo, soberano de tí mismo? No mires á los demás: mírate á ti mismo y obra, que la felicidad y la independencia habrás de conquistarla por mano propia.

***

Si por proclamar y defender una verdad te acarreaste mil enemistades, no te arrepientas de haberlo hecho: lamenta no poder decir y defender tantas veces que te acarréen el odio de todos los imbéciles de la tierra.

***

Para ser «hombre» y vivir como tal solo se necesita una cosa: saber en que consiste serlo.

***

¡Bendito mundo éste, donde las fierras tienen lujosa vivienda y alimento á discreción en los jardines zoológicos, mientras el hombre muere desnudo y famélico á las puertas de la morada que construyó!

***

Guardaos bien de poner vuestra hacienda ó vuestra libertad — que es el bien más precioso — en manos del filántropo; no os fiéis de él, porque 99 nueve veces sobre 100 el filántropo de nuestros días imita á ciertos bandidos inmortalizados por la leyenda, que despojaban á ciento y apenas favorecían á uno.

***

Si los hombres fueran razonables, tendrían que empezar por avergonzarse al notar que la razón es lo que menos dirige sus actos.

***

Para mí el rico no es más que un ser prehistórico en cuya rudimentaria mentalidad solo ha penetrado el arte de robar con con arreglo á ciertos principios «artísticos».

***

Me asombro sobremanera cuando veo que alguien se asombra de que un hombre haya sido corrompido por el mando. La lógica, la historia, y la ciencia social nos dicen á una que la autoridad es peligrosísima, á quien quiera que se le confiera. Dadle autoridad á un ambicioso y presto tendréis un tirano; dádsela á un hombre modesto y habréis fabricado un ambicioso.

***

Hé leido mucho y hé observado y meditado muchísimo más; sin embargo jamás pude encontrar la más insignificante partícula de razón que me autorizase á dominar á mi igual y á nutrirme con su savia.

***

Se habla mucho de la grandeza de Dios, de su justicia y bondad infinitas. ¿Consistirá todo ello en el espectáculo horripilante que nos ofrece la Sociedad?

***

Todas las bibliotecas del mundo son inútiles, para elevar espiritualmente al hombre que no busca en ellas otra cosa que erudición y fórmulas para enriquecerse. El que busca la **Verdad** no ha menester de hojear mamotretos: la lleva en si, y con libros y sin libros la descubre.

Altaïr.

La "Protesta Humana" se vende en todos kioscos de la Capital.

¡Pródiga!

> No te arrepientas, amada mia, de haberte entregado tan pronto: en los tiempos heróicos, cuando diosas y dioses amaban, el deseo seguia á la mirada, el goce al deseo.
>
> GOETHE.

Radiante,
gentil, exuberante,
vehemente, voluptuosa,
con abandonos olímpicos de diosa,
no con brutal cinismo de bacante:
surcada la alba frente,
serena, inteligente,
por plácidos ensueños;
profundos y lascivos
los ojos pensativos
al mirar acarician halagüeños;
graciosos y risueños
los labios de tu boca
tentadores,
nido donde los ósculos palpitan
y como leves pájaros dormitan
gritos de amor, sublimes,
de un corazón gigante delatores. . . . ,
amas porque el amor es tu destino,
tu tributo,
árbol plantado al borde del camino,
brindas al peregrino
las mieles de tu fruto.

—

No eres tú degradada Mesalina
que se abandona lúbrica y obscena,
eres pródiga fuente cristalina
que entre juncias y flores encamina
su opulento raudal, limpia y serena;
no eres fosforescente
llama que languidece torpemente
del vicio en el pantano,
eres astro esplendente
que en su torno derrama providente
su fuego soberano.

—

Rebelde á todo infame servilismo
no hay en tu amor el sórdido egoismo
de la esposa en los brazos del esposo:
al ofrecer tus brazos á tu amante,
no le impones el yugo denigrante
como precio afrentoso:
amas porque en amor tu ser se inflama,
¿quién culpará á la llama
porque pródiga ardientes resplandores?
amas porque el amor es tu existencia,
¡tu esencia!,
sin que te arredren odios ni rigores;
y sublime entre todas las mujeres,
en un mundo de torpes mercaderes,
pródiga dás tu amor, ¡tu amor preciado!,
por eso el vil enjambre te detesta
y protesta:
¡porque turbas las leyes del mercado!. . . . ;
más tu, gentil, vehemente, exuberante,
triunfante,
amas porque el amor es tu destino,
tu tributo,
y la pasión derramas voluptuosa
como su lumbre el astro peregrino,
como el raudal su linfa generosa,
como el árbol espléndido su fruto. . . .

—

¡Salve mil veces! pródiga de amores,
no bastarán envidias ni rencores
para empañar tu faz resplandeciente;
deja que la virtud se escandalice. . . . .
¡El mundo te maldice!
¡Yo te beso en la frente!

EMILIO FERNÁNDEZ VAAMONDE.

Los perros de busca

> PARÍS, 23. — Es muy probable que este año no se realice, al menos con manifestaciones públicas, la fiesta obrera del 1° de Mayo, debido á la presencia del rey Eduardo en territorio francés.
>
> Los jefes del partido socialista aconsejan á sus correligionarios que no efectúen manifestaciones callejeras, pues éstas podrían ser interpretadas como actos de hostilidad al régio huésped.
>
> *Telegrama á* LA NACIÓN.

Pocos serán los que hoy día no sepan que los jefes socialistas ocultan, bajo una mal urdida capa de personas decentes, toda la roña y todos los apetitos burgueses. Decir «caudillo socialista» equivale, entre la gente de buen sentido, á decir «vividor». Pero hasta ahora, con ser muchas y muy gordas las camandulerías que cometieron, no habíamos tenido de ellos retrato tan perfecto como el que aparece en el telegrama arriba transcrito.

En español se llama *eso* la última palabra de la corrupción, en chino llámase el colmo de la desvergüenza y en idioma argentino equivale á «batir el *record*» del cretinismo. Puede ser muy bien, y lo es indudablemente, que en la jerga archicientífica de la piara marxista se traduzca literalmente por «trabajar prácticamente en beneficio del pueblo».

Y efectivamente, en beneficio del *pueblo* explotador son todas esas tretas de los archimandritas socialistas.

Cuando el proletariado intenta manifestar sus aspiraciones con actos que por no estar en el breviario burgués no lo están en el socialista, ya que ambos son idénticos, hacen su aparición los párrocos amonestando á la grey de feligreses.

La burguesía puede estar orgullosa con sus nuevos aliados. Desde que los socialistas mendicantes tomaron en serio su papel de burgueses, el presupuesto de gastos de la policía internacional sufrió una disminución considerable. Los cooperadores voluntarios, prácticos como nadie en el arte de arrastrarse por el suelo, están haciendo una competencia terrible á los esbirros asalariados, y á tal andar pronto tendrán éstos, pobres zahorís desnarigados, que formar sociedades de resistencia con cajas de idem y declarar el *boycott* á tan complacientes competidores en la *ciencia* de velar por la tranquilidad de los burgueses.

Los prepotentes pueden descansar tranquilos, que nada de malo les pasará mientras los jefes socialistas tengan á su disposición rebaños que acaten sus órdenes.

Hoy tratan de impedir las expansiones obreras por miedo de que puedan ser interpretadas como acto de hostilidad á un «régio huésped» de la burguesía francesa; y mañana, cuando estos obreros no los escuchen, estarán dispuestos á fusilarlos en plena calle. De lo uno á lo otro no hay más que un paso.

Pero ó mucho nos equivocamos ó los jefes socialistas están confeccionando su propia mortaja con estos actos de manifiesto servilismo y abyección. Nadie que tenga mediano sentido común puede dejar de ver en esos lametones socialistas su falta de dignidad, su afán de encaramarse sobre el pueblo para continuar la obra tiránica de la burguesía. La política es el arte de engañar á los pueblos con disimulo y aparentando defender sus intereses; pero los socialistas están demostrando ser excesivamente zotes hasta para desempeñar este papel de bergantes que voluntariamente se impusieron. Para embaucar al prójimo y meterle la mano en la bolsa sin ser notado es preciso tener algo de genio, algo de inteligencia, y á los gefes socialistas les falta de estos adminículos tanto como les sobra de osadía.

No les quedará más remedio que dejar que otros hagan vida ya que ellos solo sirven para corromperla mucho más de lo que está.

***

Otro telegrama del dia 23 nos dice: «Anúnciase que el concejo municipal de esta ciudad (París) ha resuelto visitar en corporación al embajador de Inglaterra Sir Edward J. Monson, á fin de expresarle el deseo de que S. M. el rey Eduardo visite el Hotel de Ville.

«Este hecho es muy comentado por hallarse el concejo municipal compuesto de radicales y socialistas».

¡Qué honor para la familia! ¡Y qué finura, y que *prácticas* se gastan los señores socialistas!

Este telegrama explica la recomendación hecha á los obreros, de suspender las manifestaciones del 1° de Mayo. Los proletarios, á quienes importa un comino que el «regio huésped» se disguste ó no, podrían apedrear la carroza de este ex-príncipe de Gales, ex-jugador fullero y ex-petardista de profesión, y, por consiguiente, impedir que Su Majestad Británica estrechara la mano de Jaurés ó de Millerand, privándoles así de un honor que no es permitido á cualquier pelafrustán. El pensar en los desastres que esto podría traer á la humanidad, mete miedo. Se secarían las fuentes, la tierra no daría más frutos, y, lo que sería peor, los jefes socialistas no podrían contar entre sus amigos á un rey tan poderoso como Eduardo.

Que los analfabetos de *La Vanguardia* completen ahora estos comentarios, hechos así á la ligera, y que se vayan pasando la lengua por los labios ante la perspectiva del honor que pronto recibirán sus jefes de ultramar.

Tocando la gaita

Martínez el estadígrafo ó sease *Don Proyecciones Luminosas* dió el 23 del corriente Abril una conferencia en el River Plate House, de Londres, sobre esta Jauja Argentina que habitamos los extrangeros por misericordia del Dr. Beazley y otros espadachines de no menos campanillas.

Se tocó el himno argentino y el *Good save the King*, y para que nada quedara sin tocar, el estadígrafo tocó la gaita porque el violón es instrumento completamente inservible de tanto rascarle las tripas los gobernantes y la prensa argentina.

Con permiso de Roca (no el rapabarbas de la calle Florida sino el rapalibertades de la Casa Rosada) nos permitimos observar al condecorado Martínez que al decir él que la República Argentina *puede* alimentar á 40 millones de habitantes cometió un imperdonable error gramatical, pues en asuntos de esa naturaleza el verbo «poder» no debe emplearse en tiempo presente sino en futuro imperfecto ó en pretérito imperfecto de subjuntivo (*podrá* ó *podría*).

La República Argentina mal *puede* alimentar 40 millones de habitantes cuando de los 5 escasos que tiene, 2 1/2 se mueren de hambre y andan mostrando lo que aquí, no puede decirse.

Podrá alimentarlos con el tiempo, cuando, como dice el egregio autor de la ley de expulsión, Dr. Cané, «las generaciones hablen de la propiedad como nosotros hablamos hoy del feudalismo», ó, en otras palabras, cuando la propiedad sea sólo un recuerdo registrado en la historia de las aberraciones humanas y sociales. *Podría* alimentarlos si no hubiera tantos Canés, policías inquisidores, clérigos embaucadores, socialistas de misa y olla, ministros concusionarios, Pellegrinis amantes de Monte Carlo, generales atacados de erotismo, burgueses sin entrañas y otras yerbas del mismo jaez.

Felizmente á estas conferencias siempre acude un auditorio de 6 personas á lo sumo, incluso el personal de ambos sexos de la embajada argentina, que pasan un rato agradable viendo como Martínez hace desfilar por la tela figuritas y más figuritas.

Hasta ahora no hemos tenido conocimiento de que Martínez haya presentado en sus proyecciones esos centenares de palacios que se llaman «conventillos», con la población obrera en asquerosa promiscuidad, escuálidas las mujeres, harapientos los hombres y los niños, como es la realidad de esta Jauja. Nada de esto; unas cuantas pepitas de oro para engañar al mundo... y arrincónamé esos bloques de cuarzo y esos montones de estiércol.

Pero en resumidas cuentas, señor Martínez: ¿cuánto vá ganando Vd. por andar contando esas fábulas á los que no saben do en que pasar el tiempo le hacen el servicio de aburrirse oyéndoselas relatar?

Se las cuenta Vd. á los reyes y á sus lacayos porque todos ellos tienen buenas tragaderas; pero vaya Vd. y cuénteselas á la población obrera y verá como ésta le toma el pelo.

Que no se las contará, porque ya pasó el tiempo de los milagros.

¡LADRONES! ¡LADRONES!

¡Que larguen la presa!

La compañera de nuestro amigo Serantoni, cuyo negocio de librería fué saqueado tan escandalosamente por los ladrones de la policía durante el estado de sitio, nos ha declarado lo siguiente:

Después de varias negativas por parte del jefe de policía, al fin le prometió devolverle los libros y folletos que tan ilegalmente retenía en su poder, y le mandó reclamarlos en la comisaria de investigaciones. Allí el jefe de aquel departamento, Rossi, le dijo que los folletos los iba á quemar todos, y de los libros detendría un gran número de tomos *bien encuadernados* de la «Ciencia Social» y de «La Questione Sociale», publicaciones que en años anteriores editaba Serantoni.

Dos veces se presentó la pobre mujer á reclamar su propiedad, y cada vez la única respuesta fué que se burlaron de ella todos los miserables espías presentes, mortificándola hasta hacerla llorar. Rossi tuvo la poca vergüenza de decirle que los tomos bien encuadernados le gustaban y que por eso no tenía intención de devolvérselos.

Nosotros, al publicar estos hechos no pensamos apelar á aquella opinión pública que podría hacerse valer, porque sabemos que para los obreros siempre presta oidos de mercader.

Llamamos la atención de los obreros, para que reflexionen hasta comprender la verdad de que, para ellos, no hay derecho ninguno, ni el de propiedad, que sus explotadores ó las autoridades tienen que respetar; y llamamos la atención de todos los trabajadores en todas partes del mundo en donde circula este periódico, para hacerlos

ver que sobre estar este país en condiciones económicas todavia peores que en Europa, en él no se respeta ni la propiedad (para los burgueses cosa tan sagrada), cuando se trata de obreros ó de personas que tengan opiniones contrarias á las de un jefe de espías, ó cualquier otra autoridad.

¿Qué *hizo* Serantoni para que fuese obligado á huir del país, á fin de evitar la prisión y la deportación brutal, con que le amenazaron? ¿Por qué fué robada su propiedad?

Si fuera un crimen ser agitador huelguista, él no lo era, limitándose á atender su negocio, vender sus libros y editar sus publicaciones, y *hacer la p opaganda de sus opiniones sobre la importante cuestión social*, en conversaciones con los que le visitaban y por medio de los cientificos, cuyos libros vendia.

¡Meditad esclavos! Las leyes sirven para los poderosos, para los ricos; los derechos solo éstos los tienen; la autoridad ha sido constituida para ello, y á ellos solos presta su apoyo y protección. Cuando no existe detrás de una ley ó un derecho, la amenaza de la fuerza, que se llama «la opinión pública», la ley es letra muerta, y el derecho es para burla de los gobernantes. La fuerza entonces es lo único que se respeta, y leyes que protejan los derechos, y constituciones que los establecen no tienen valor ninguno: solo sirven para constatar el hecho de que en cierto tiempo y en ciertas circunstancias el pueblo ha obligado á sus tiranos *por la fuerza* á devolverle una parte de su libertad.

Serantoni vendia sus libros y hacía la propaganda de sus ideas *amparado* por la constitución y las leyes de este país; la constitución declara solemnemente que los extrangeros tienen todos los derechos que tienen los naturales, y había cumplido el hombre con la ley, pagando la patente y los impuestos correspondientes. ¡Y sin embargo ni la ley ni la constitución pudieron salvar su propiedad, ni para él ni para su compañera y los cuatro hijos nacidos en este país!

Ni han podido protejerle contra la bárbara expulsión, despues de tantos años de residencia; él que no caía dentro de la acción de la ley de expulsión; pero digan lo que quieran respecto á ese punto, ni Roca, ni Beazley, ni Rossi pueden decir que tenían una partícula de derecho que los autorizara á saquear su casa y robarle su propiedad.

Y sepan los trabajores de todo el mundo que iguales barbaridades hicieron los esbirros en una infinidad de otras casas obreras en todas partes de este país de tiranos bárbaros. Sería inútil repetir lo que ya se ha contado tantas veces y en todos los tonos, si no fuera que queremos salvar á los compañeros de miseria en otros países, de dar un paso tan falso y de tan funestas consecuencias, como sería el de emigrar de cualquiera parte del mundo, para venir á la miseria y á la tiranía que aquí reinan.

Atrocidades del Militarismo

El telégrafo hace á la humanidad, algunas veces, servicios que nos inclinan á perdonar sus sandeces, que tan caras nos cuestan.

El día 15 p. p. nos contó el caso de un teniente del ejército aleman que dió muerte á un soldado, por no haberle saludado en la calle, con la circunstancia agravante de que el soldado había sido su compañero en el colegio militar.

El día siguiente supimos que el oficialito, que es un muchacho de 19 años, declaró que no tenía remordimiento ninguno, porque no había hecho más que cumplir con su deber! "El deber, segun dice, de todo oficial aleman."

¿Y quien se atreve á decir que no tenga razon y lógica este joven educado en la escuela del asesinato y de todos los crímenes, y que ha oído ó leido los discursos dirijidos á los jóvenes soldados por el jefe del Estado y del militarismo en Alemania, el emperador? El que les dijo que debían sofocar todos sus istintos, todos sus sentimientos de amor y afecto para sus parientes más próximos y derramar su sangre sin vacilación el día en que él ó sus ministros les ordenasen.

Ejemplos como estos son los que obligan á todo el mundo á comprender como y hasta que punto, el mililarismo se riñe con todo sentido comun, como con todo sentimiento de humanidad.

En este caso la opinión pública, hasta la de Alemania — un país imbuido como ningun otro, en el espíritu y la creencia del autoritarismo — se ha sentido movida por un hecho tan repugnante, y se han ocupado de la cuestion en el parlamento, resultando de ello que las autoridades se hallan en la necesidad de inmolar una víctima: rechazan el acto como ilegal, informal, ó lo que se quiera, pero son las mismas autoridades que han aprobado otros actos igualmente ó más salvajes; como, por ejemplo, el asesinato de un obrero cometido por un oficial en Berlin, porque, por casualidad le había dado un empujón ó el asesinato de un hombre inofensivo que pasó demasiado cerca de un centinela, quien lo mató sin piedad.

Estos dos hechos fueron aprobados por el loco emperador, el que premió á los actores con ascensos de grado!!

¿Y como quieren que un joven recien salido de una escuela militar no comprenda su deber de asesino de la misma manera que el emperador?

Lo que falta hacer es instruir á los soldados y conscriptos para inducirles á hacer una huelga general militar — como están haciendo activos propagandistas en varias partes del mundo.

Entre ellos figura en primera fila el compañero Domela, en Holanda, de quien reproducimos un trozo de obra "El Militarismo":

Soldados! la burguesía que os pr. dica que es un honor servir á la patria se burla de vosotros si sois tan necios en creer lo que dice; sabe muy bien que os engaña di ciedoos esas cosas.

Todo lo que los burgueses os cuentan de «amor á la patria, de corage, de fidelidad», etc. no sirve sino para aturdiros, para hechar polvo en vuestros ojos, para que no podáis comprender lo que os quieren hacer cometer.

Soldados, vosotros sois los centinelas delante los cofres de la burguesía. El ejército defiende las riquezas de los banqueros. La clase posesora ha arreglado tan bien las cosas que no defiende ella misma sus propiedades, sino que las hace cuidar por los no posesores. Segun su punto de vista es lógico su proceder. Pero, ¿como debemos calificar la estupidez de éstos que no tienen nada que perder y se dejan emplear como carne de cañon al servicio de los otros, de sus enemigos los *posesores?* Que las ovejas sean esquiladas no extraña, porque son las más débiles; pero, ¡que diríamos de las ovejas si elijieran ellas mismas sus esquiladores! Es el colmo de la estupidez y nos da gana de gritar á esa gente: «Tu mismo lo has querido, gente torpe y estúpida, no mereces otra suerte!»

DOMELA NIEUWENHUIS.

Los militares yanquis se divierten

«En todas partes cuecen habas» pero los amos y militares yanquis tienen una especialidad, como siempre: asan á los hombres de color oscuro, cuando les son desagradables. Lo han practicado durante muchos años en la Gran República, modelo de todas las libertades, y ahora han extendido los beneficios de su civilización á los Filipinos, segun telégrama á *La Prensa*, que aquí va:

WASHINGTON, Abril 25.—Acaba de publicarse el informe del general Miles, generalísimo del ejército, acerca de la conducta de los norteamericanos en las islas Filipinas.

El informe causó gran sensación, pues contiene una serie de graves acusaciones contra las autoridades norteamericanas, tanto militares como civiles. Cita el caso de un anciano que fué sometido á la famosa «cura de agua» y más tarde quemado vivo. Dice, además, que varios prisioneros fueron sacados de la prisión y ejecutados sin previo proceso. Algunos oficiales hicieron torturaron á sacerdotes.

Finalmente, el informe llama la atención sobre las injusticias que bajo el amparo de la ley ultimamente sancionada, se cometen en los campamentos de los reconcentrados. Por dicha ley se autoriza á las autoridades á vender á los indígenas el arroz que necesitan, con una gran ganancia.

¡Ellos entonces, como los ingleses en Sud Africa, han puesto en práctica las mismas crueldades, en campamentos de reconcentración, que al general Weyler en Cuba le valieron merecidamente tan violentas denuncias por parte de yanquis é ingleses!

¡Oh los ministros del «Dios Autoridad»! en todas partes son feroces.

PASANDO EL RUBICON

Los compañeros editores de nuestro estimado colega *L'Agitazione*, de Roma, han recibido la siguiente carta:

«Leyendo atentamente vuestro periódico me he convencido de que el ideal anarquista es el único de que la humanidad puede esperar su redención política y económica.

Por esta razón, de las filas del socialismo legalitario de las cuales formaba parte vergo yo también á unirme á vosotros, á dar toda la energía de mi juventud en favor de la causa justa por que combatís.

Saludándoos se ofrece vuestro

GELOSI UMBERTO.

Fiumicino, 9 Marzo 1903.

DOS TELEGRAMAS

En «La Prensa» del 28 aparecen los telegramas siguientes en el mismo orden en que los publicamos. El primero trata de fiestas, de gastos enormes, inútiles, celebrando la visita de un rey á otro—alegorías de las bellas artes, ciencia, etc., y el segundo ¡oh contraste bárbaro! pinta la miseria espantosa del pueblo trabajador.

ROMA, Abril 27—Entre los adornos que en conjunto simbolizan elsaludo de Italia, cuna de las artes, de la paz, al monarca británico, han llamado especialmente la atención los siguientes detalles:

A la entrada de la vía Nazionale se había erigido un globo de 20 piés de diámetro, rodeado de guirnaldas de laurel y mirto y al lado de la esfera figuraban alegorias de las bellas artes, ciencia y agricultura.

Situación terrible en las Puglie

ROMA, Abril 27—En toda la región de las Puglie la condición de los trabajadores es insoportable.

Centenares de familias se encuentran en la miseria, sin pan.

¡Centenares de familias sin pan, mientras que los reyes, los aristócratas y los ricos en general hacen fiesta gastando ingentes suma en cosas inútiles! ¡Y el pueblo todavia es tan estúpido é ignorante, que los aplaude en vez de prepararles un sepulcro al lado de todos los otros tiranos de los siglos anteriores, con sus bellas artes y los productos de sus ciencias si necesario fuese!

¿Qué valen las bellas artes cuando solo sirven para decorar el edificio asqueroso de miseria y podredumbre que es la sociedad actual? Y la sciencias que no contribuyen á la felicidad humana no merecen el nombre de tales, y valdria más que desapareciesen, si no fuera que cumpliran su misión cuando sus productos sean para todos, y no estén exclusivamente á la disposición de una clase egoista.

BALANCE

del mes de Abril de 1903

ENTRADAS:

Día			
Dia	1.—Lista 354 Carpinteros de instalaciones	$	3,20
»	2.—Lista 227	»	7,20
»	Seis suscritores	»	6,—
»	F. M.	»	1,—
»	Calle Tucuman	»	1,—
«	3.—Comp. M.	»	0,10
»	Lista 239	»	1,70
»	J. M. (Chacabuco)	»	1,—
»	R. M. Alberti ($ 3 para *Tierra y Libertad*)	»	2,—
»	E. A. La Plata	»	0,50
»	4.—Lista del comp. J.	»	1,10
»	Centro Verité	»	0,85
»	Ventas	»	1,50
»	Comp. S. M.	»	1,50
»	Albañil	»	1,20
»	Lista 351, C.	»	2,40
»	5.—Lista Tierra del Fuego	»	1,—
»	Grupo Nuevas Ideas	»	1,65
»	Lista 15 á cargo de P. R.	»	2,25
»	Defensores de las nuevas Ideas	»	2,52
»	6.—Tres Coronas	»	3,10
»	Zapatero S. M.	»	1,—
»	J. De R.	»	1,—
»	Lista 282	»	2,10
»	7.—Lista 493 de Victoria	»	1,30
»	Lista 339 B. F.	»	1,65
»	8.—P. T.	»	1,—
»	Lista 300	»	2,—
»	J. M. A.	»	3,—
»	Lista 292 San Nicolás	»	2,—
»	T.	»	1,—
»	Del Rosario J. F. ($ 5 para *L'Avvenire*)	»	20,—
»	9.—Lista J. A. albañil	»	2,05
»	10.—J. P. Un trimestre	»	1,—
»	Lista 325, Barracas Nte.	»	6,55
»	11.—Cochero A. G.	»	1,20
»	Ventas	»	2,—
»	Cooperativa Germinal	»	2,50
»	Bajanda	»	0,30
»	G. A.	»	0,30
Día	12.—Defensores de las nuevas ideas	»	1,60
»	Ventas	»	5,16
»	J. S.	»	5,—
»	De Barracas S.	»	0,60
»	E. O. Suscrición	»	1,—
»	13.—Lista 351 Campana	»	9,14
»	Grupo Verité	»	2,10
»	14.—De Villa Constitución J. P. ó J. U.	»	5,—
»	Una venta	»	0,10
»	Compañeros de Victoria	»	2,65
»	Grupo Cigarreros Libertarios del Rosário	»	1,95
»	15.—J. M. Chacabuco	»	0,95
»	R. M.	»	1,—
»	V. D. Rio 4º	»	2,—
»	J. M. Tolosa	»	5,—
»	J. D. P.	»	0,10
»	Dos Protestas	»	0,20
»	Lista comp. C.	»	2,—
»	17.—Libertad y Amor Rosario (para los presos $ 4, y para *L'Avvenire* $ 1)	»	5,—
»	Listas entregadas por el comp. G. G.	»	14,85
»	Lista 211 Banfield	»	4,30
»	José, un trimestre	»	1,—
»	18.—G. A.	»	1,90
»	Centro Obrero de Estudios Sociales, Sta. Fé.	»	30,—
»	Venta	»	1,30
»	A. B.	»	1,—
»	Grupo Verité	»	0,65
»	S. R., Gral. Acha	»	5,—
»	Lista de J. G. Quilmes	»	5,30
»	Nano	»	1,30
»	Grupo Los Acratas de Barracas Norte	»	4,05
»	19.—L. S. Suscrición	»	2,—
»	"El Infierno"	»	5,10
»	Ventas	»	9,40
»	Comps. de Belgrano	»	5,40
»	Recoletado Federación	»	1,60
»	Defensores de las Nuevas Ideas	»	1,40
»	Cochero M.	»	0,20
»	Grupo Senza Patria por T. G. (para *L'Avvenire* $ 1,60)	»	1,20
»	Ventas	»	5,30
»	De Quilmes	»	5,—
»	20.—De Barracas S.	»	3,—
»	Grupo «Defensores de Nnevas Ideas» recoletado en Banfield	»	4,10
»	Centro Obrero, Zárate	»	5,40
»	Lista Caballito	»	3,10
»	Lista Juarez por C. C.	»	7,—
»	A. M.	»	3,—
»	J. A. Olavarria	»	4,—
»	Ventas	»	0,20
»	Suscritor M. P.	»	2,—
»	21.—J. U. Villa Constitución	»	3,—
»	Tres Coronas	»	3,55
»	id id	»	2,30
»	Comp. A. lista	»	2,40
»	Fiesta Banfield	»	3,80
»	Lista Fueyo	»	1,80
»	22.—J. D. Delfin Gallo	»	2,—
»	A. D. Tolosa	»	4,—
»	Lista de Lujan	»	4,—
»	23.—Lista Venado Tuerto	»	6,—
»	24.—Lista 603 Comp. S. M.	»	3,25
»	Ventas	»	0,80
»	G	»	0,10
»	25.—Gr. Nuevos Principios	»	1,20
»	Grupo Defensores de las Nuevas Ideas	»	1,45
»	Centro Popular de Enseñanza Mútua, Tandil	«	4,50
»	Ventas	»	1,—
»	Centro Verité	»	1,25
»	Lista Hija del Toro	»	2,65
»	Lista Nano	»	1,20
»	26.—Ventas	»	4,60
»	Grupo Senza Patria	»	2,40
»	Lista J. G.	»	1,—
»	Ventas	»	0,60
»	E. B.	»	2,—
»	Lista 475 de la Boca	»	3,10
»	Lista 552 de Barracas	»	3,65
»	A. B.	»	0,35
»	De Quilmes	»	1,—
»	27.—Lista 632 Barracas	»	2,10
	Total	$	373,92

SALIDAS:

Correo	$	44,00
Imprenta	»	244,40
Varios	»	13,30
Deficit del N. ant.	»	169,28
Total	$	471,08